

## Edades del ser humano

Se habla de edad o de edades para referirse al conjunto de los periodos en que se considera dividida la vida de una persona, o cualquiera de dichos periodos por sí solo. Una división común de la vida de una persona por edades es la de bebé, niño, púber, adolescente, joven, adulto, mediana edad y tercera edad.



El último término, naturalmente, hace referencia a otra división:

**La primera edad (que comprende la primera infancia hasta la juventud):** Se entiende a la niñez como el período que abarca de los tres a los doce años, etapa en la que se produce un importante desarrollo físico, emocional y de ingreso al grupo social más amplio. Es importante diferenciar de la edad preescolar, que se extiende de los tres a los seis años, etapa en la cual los niños ya controlan esfínteres y no tienen estallidos de rabia tan frecuentemente como en años anteriores.



**La segunda edad (edad adulta):** Adulto hace referencia a un organismo con una edad tal que ha alcanzado la capacidad de reproducirse. En el contexto humano el término tiene otras connotaciones asociadas a aspectos sociales y legales. La adultez puede ser definida en términos fisiológicos, psicológicos, legales, de carácter personal, o de posición social.



**La tercera edad (vejez):** es un término antrópico-social que hace referencia a la población de personas mayores o ancianas. En esta etapa el cuerpo se va deteriorando y, por consiguiente, es sinónimo de vejez y de ancianidad. Se trata de un grupo de la población que tiene entre 65-70 años de edad o más. Hoy en día, el término va dejando de utilizarse por los profesionales y es más utilizado el término *personas mayores* (en España y Argentina) y *adulto mayor* (en América Latina).



**La cuarta edad:** que supone una vejez avanzada, generalmente considerada a partir de los ochenta años. Hace referencia a la última fase de la vida de las personas que alcanzan una vejez avanzada.

Habitualmente se considera su comienzo a partir de los 80 años de edad, que, según la geriatra Pilar Mesa Lampre, representan «el umbral del cambio». La gran mayoría de estas personas sufre enfermedades crónicas altamente discapacitantes, como el mal de Alzheimer, psiquiátricas: demencia senil, o motoras: artrosis, lo cual en muchos casos las hace dependientes tanto de su familia y entorno afectivo como de la atención sociosanitaria.

